

# Editorial

## OPORTUNIDADES PARA LA EDUCACIÓN VIRTUAL

La educación virtual, orientada a programas de educación superior, es una estrategia que vincula las más actuales Técnicas de Información y Comunicación (TICs) y emplea el Internet como medio para llegar al universo de sus alumnos.

Estos dos elementos le otorgan grandes ventajas. Con las TICs se vinculan recursos como el hipertexto, los mapas conceptuales, los mapas mentales o la hipermedia al proceso de enseñanza-aprendizaje. Son herramientas que constituyen un maravilloso aporte cualitativo a la educación tradicional y que han propiciado procesos de investigación dirigidos al desarrollo de nuevos métodos y recursos pedagógicos.

El hipertexto, por ejemplo, no es sólo un documento de enseñanza con hipervínculos que amplían el conocimiento de diversos aspectos de su contenido. Es un cambio de paradigma que responde a los estudios de semiólogos como Michel Foucault, Jacques Derrida y Roland Barthes. Encarna el ideal de una textualidad que refleje la cultura e incluya un sistema de transmisión para ella, acorde con el discurrir normal de la mente del hombre y con su ciclo vital, donde la capacidad de aprender no se agota.

Se trata, entonces, de construir un sistema conceptual multilineal, con nodos, nexos y redes. Y eso, precisamente, es lo que hace posible el hipertexto. Para Barthes «En este texto ideal, abundan las redes que actúan entre sí sin que ninguna pueda imponerse a las demás; este texto es una galaxia de signi-

ficantes y no una estructura de significados; no tiene principio, pero sí diversas vías de acceso, sin que ninguna de ellas pueda calificarse de principal; los códigos que moviliza se extienden *hasta donde alcance la vista*; son indeterminables...; los sistemas de significados pueden imponerse a este texto absolutamente plural, pero su número nunca está limitado, ya que está basado en la infinidad del lenguaje»<sup>1</sup>.

Michel Foucault, por otra parte, se refiere a un libro del conocimiento «atrapado en un sistema de referencias a otros libros, otros textos, otras frases: es un nodo dentro de una red... una red de referencias»<sup>2</sup>.

Otros ejemplos interesantes son los *mapas conceptuales*, una herramienta que promueve la asociación, la interrelación, la discriminación, la descripción y la ejemplificación de contenidos a través de su visualización, y los *mapas mentales*, herramienta creada por Tony Buzan que permite la memorización, organización y representación de la información con el propósito de facilitar procesos creativos o de aprendizaje.

Con estos interesantes desarrollos y la facilidad de llevar con ellos conocimientos, imágenes, películas, animaciones, textos o sonido por Internet a una multitud de potenciales alumnos simultáneamente, a un costo relativamente reducido, es apenas lógico que las instituciones de enseñanza universitaria vinculen de manera efectiva la educación virtual al portafolio de su oferta. Constituye un complemento enriquecedor

para sus programas presenciales o para diseñar programas virtuales que pueden complementarse con períodos presenciales. Es una realidad que no sólo beneficia a sus estudiantes, actuales y potenciales. También está a disposición de sus profesores, quienes tienen la posibilidad de actualizarse y progresar vinculándose a esta extraordinaria propuesta de aprendizaje

De aquí que la educación virtual avance a grandes pasos. En el comienzo del milenio, Merrill Lynch realizó un estudio para calcular el mercado de la educación virtual o en línea en los Estados Unidos. Encontró que éste ascendería a 7.000 millones de dólares en el año 2003 y que las corporaciones que lo impulsarían tendrían un crecimiento explosivo, puesto que pasarían de 550 millones de dólares en 1998, a 11.400 millones<sup>3</sup>. Es muy probable que estas predicciones se hayan cumplido con creces.

La consultora Deloitte Consulting afirmaba que, para ese mismo año, empresas estadounidenses y europeas invertirían unos 15.000 millones de dólares en educación virtual, lo que constituía un 350% más de lo que invirtieron en el 2001<sup>4</sup>.

Por otra parte, el Parlamento Europeo aprobó un Programa Comunitario de Educación Virtual para el período 2004-2006, en noviembre del 2003, con una asignación de 44 millones de euros<sup>5</sup>.

Asimismo, existen grandes posibilidades de crecimiento para los programas virtuales. En el estudio de Merrill Lynch se estimaba que en el 2004 existirían cerca de 638 millones de usuarios de Internet<sup>6</sup>. Y, un dato más, que muestra cómo la educación virtual puede contribuir satisfacer una demanda enorme que difícilmente lograría asumir en su totalidad la educación tradicional, por las grandes inversiones que implicaría. Merrill Lynch estima que habrá en el 2025 un incremento de 75 millones de personas que requieren estudios universitarios en el mundo. Sumando esta cifra a los 85 millones actuales, el total para el 2025 será de 160 millones.

Dadas las predicciones anotadas, la universidad colombiana tiene el desafío de responder a esta tendencia mundial y multiplicar su oferta de programas de educación virtual. Esta importante labor será una de sus más significativas iniciativas en el futuro. Poliantea se ha sumado a la expectativa que existe en torno al porvenir de la educación virtual con la publicación de dos artículos de gran interés sobre el tema y, por supuesto, tendrá siempre sus páginas abiertas a las visiones que generen los académicos y a los avances del país en ese campo.

Sebastián Romero Buj  
Director

1 Barthes, Roland. S/Z, París, Éditions du Seuil, 1970, págs. 11-12.

2 Foucault, Michel. *The Archeology of Knowledge*, trad. A. M. Sheridan Smith. Nueva York, Harper Colophon, 1976, pág. 23.

3 MERRILL LYNCH & CO. (2000) *The Knowledge Web*. Part.1: People Power – Fuel for the New Economy.

4 Barrón, Héctor S. (2004). *Seis problemas de los sistemas universitarios de educación en Línea*. RED, Revista de Educación a Distancia, 12: <http://www.um.es/ead/red/12/barron.pef> consultado el 226 de octubre de 2005.

5 Idem.

6 MERRILL LYNCH & CO (2000), Idem.